

CATALOGADO

*Antonio Argueta Cerdón*  
*El Problema Demográfico*  
*en El Salvador: Una*  
*Perspectiva Cultural*  
*y una Hipótesis sobre*  
*Desarrollo Psicológico*

I

El problema demográfico es considerado por numerosos autores como fundamental. La forma en la cual el crecimiento acelerado de la población sea manejado, dicen ellos, determinará en gran medida el curso futuro de la civilización e incluso la supervivencia o destrucción del hombre y de lo que él ha creado al través de siglos de desarrollo. Acorde a ciertos cálculos especulativos se dice que por el año 2 000, el número de habitantes en el planeta se habrá doblado a 7 millones; por el año 2025 el incremento en la población mundial llegaría a 15 millones, y por el año 2050 el incremento en la población mundial a 15 millones, y que en menos de un siglo, acorde a estos cálculos, la población del planeta habría crecido a diez veces su número actual. Observaciones de este tipo tienen un gran efecto en segmentos significantes de la población, particularmente en los países desarrollados, tales como los países Escandinavos, los Estados Unidos, e incluso ciertos países del Area Socialista. En Latinoamérica, así como en otras regiones del "Tercer Mundo" (¿sub-desarrollado o en desarrollo?) el problema de la explosión demográfica provoca diferentes reacciones, particularmente en cuanto a que ha de hacerse en relación al problema: ¿Debe o no recurrirse a sistemas de planificación, o más radicalmente, han de imponerse en forma directa o velada programas de control de la natalidad a los segmentos que muestran una tendencia marcada hacia el crecimiento acelerado de su población? La respuesta dada por personas o grupos de personas es determinada por aspectos políticos, socio-económicos, e incluso, por aspectos de índoles

ético, religioso o aún por ciertas supersticiones y tradiciones de carácter irracional. Cada uno sostiene que él o su grupo poseen la respuesta objetiva y científica. Sin embargo la enorme complejidad del problema, en particular el multideterminismo presente en la significativa mayoría de los fenómenos observados por el hombre, sean estos naturales o sociales, lleva una actitud más cauta, menos dogmática y menos absolutista

Es precisamente por esta complejidad que el autor de estos comentarios se limitará a exponer dos aspectos parciales del problema, a saber: 1) El análisis del problema demográfico dentro del contexto de la "Cultura de la Pobreza". 2) El planteamiento de ciertas hipótesis relacionadas con el desarrollo emocional y psicológico del infante en una situación familiar en la cual las relaciones madre-infante, particularmente durante el primer año de vida, son deficientes e inadecuadas.

Ambos numerales poseen importancia para nuestro país, ya que acorde a las descripciones y observaciones planteadas a continuación, será fácil establecer que la "Cultura de la Pobreza" existe en El Salvador, y que la relación madre-infante en la clase baja, en forma endémica puede ser insuficiente o inadecuada, lo que condicionaría a nivel de desarrollo psicológico una situación similar a la producida por la desnutrición alimenticia a un nivel somático general.

## PERSPECTIVA CULTURAL (LA CULTURA DE LA POBREZA)

### II

El término "Cultura de la Pobreza" fue introducido por Oscar Lewis en su libro "Cinco Familias" (2) En la introducción de su libro "La Vida", (3) Lewis puntualiza las condiciones en las cuales la "Cultura de la Pobreza" tiende a crecer y florecer, estas condiciones son: a) Una economía —(Cash)— cambio, de producción y salarios en función de ganancia, 2) un nivel elevado y persistente de desempleo, 3) salarios bajos; 4) una inadecuada organización social, política y económica para la población de ingresos bajos; 5) la existencia de un sistema de herencia familiar (Kinship) bilateral en vez de unilateral, y 6) la existencia de valores en las clases dominantes que enfatizan la acumulación de riqueza y de propiedad, que acepta la posibilidad de movilidad social y que tiende a explicar el "status" económico bajo, como resultante de fallas personales, así como por una inferioridad personal

El estilo de vida que se produce entre la gente pobre que vive bajo estas condiciones es lo que constituye la cultura de la pobreza, la cual puede ser estudiada en la ciudad o en el campo, y que acorde a Te Paske y Fischer (4), puede ser descrita por alrededor de setenta características sociales, económicas y psicológicas. En general se puede decir que la cultura de la pobreza es tanto una reacción como una adaptación de los pobres a la posición marginal que ocupan dentro de una sociedad capitalista, clasista y básicamente individualista (Lewis) (5)

Una vez establecida, la cultura de la pobreza tiende a perpetuarse de generación en generación al través del efecto que la familia tiene en los infantes y en los niños. Un niño que nace y crece dentro de la cultura de la pobreza no está por lo general psicológicamente preparado para usar adecuadamente condiciones cambiantes o de nuevas oportunidades.

La cultura de la pobreza ocurre más frecuentemente cuando un sistema socio-económico estratificado se está derrumbando o está siendo reemplazado por otro. Los candidatos más propicios a participar en la cultura de la pobreza son personas que provienen de los estratos socio-económicos bajos, en una sociedad que está cambiando rápidamente, y de la cual se sienten parcialmente alienados

La cultura de la pobreza puede ser estudiada desde diferentes puntos de vista; así la relación entre la subcultura y la sociedad en la cual se da, la naturaleza de comunidad que forma, la familia que condiciona y las actitudes y personalidades individuales que produce y refuerza.

La falta de participación e integración efectivas de gente pobre dentro del marco de las instituciones de la sociedad "In-toto" es una de las características más importantes de la cultura de la pobreza. Bajos salarios, alto nivel de desempleo, conducen a ingresos bajos, no tenencia de propiedad, ausencia de reservas de alimentos en el hogar conducen a un estado de miseria crónica. Estas condiciones reducen a un mínimo las posibilidades de participación efectiva en el sistema económico general de una cultura determinada. Las personas que viven dentro de la cultura de la pobreza producen un mínimo de riqueza y reciben aún menos en retorno. Tienen por lo general un nivel elevado de analfabetismo, no pertenecen a sindicatos ni a partidos políticos. Muestran una actitud crítica hacia las instituciones básicas de la clase dominante, odio a las autoridades policiales, desconfianza de los gobernantes y personas en posiciones altas, y muestran un cinismo marcado que se extiende aún a las instituciones eclesiásticas y a la religión. Las personas que viven dentro de la cultura de la pobreza conocen los valores de la clase media, hablan de ellos y a veces pareciera como si participaran de ellos, pero básicamente no viven acorde a ellos. Así por ejemplo, muchos participantes de la cultura de la pobreza sostiene que el matrimonio, tanto civil como religioso, es la forma ideal sobre la cual descansa la familia, sin embargo muy pocos de ellos se casan, por lo general viven en uniones libres inestables.

Desde el punto de vista de comunidad, la cultura de la pobreza es una en la cual las condiciones de vivienda son inadecuadas; pero quizá más importante el nivel de organización social que va más allá de los niveles de la familia, sea nuclear o extendida, es prácticamente inexistente.

A nivel familiar una de las características esenciales de la cultura de la pobreza es la ausencia del período de la niñez como una fase especialmente prolongada y protegida en el ciclo vital y por la cultura determinada. Así encontramos una iniciación temprana en la actividad sexual, uniones libres y matrimonios "consensuales", una incidencia alta de abandono del cónyuge y los hijos, una tendencia hacia centrar la familia alrededor de la madre, una predisposición fuerte hacia el autoritarismo y falta de privacidad personal.

A nivel individual encontramos sentimientos de desesperanza y derrota, de dependencia e inferioridad. Otro factor de vital importancia es la privación materna durante los primeros años de vida. También encontramos oralidad, una estructura del Yo débil y defectuosa, confusión en la identificación sexual, falta de control en los impulsos, una fuerte orientación temporal en términos del presente con una mínima capacidad de posponer gratificación de los impulsos con el objeto de obtener logros en el futuro. Hallamos igualmente un sentido de resignación y fatalismo, una creencia fuerte en la superioridad del sexo masculino y una tolerancia marcada para aceptar trastornos psicopatológicos de cualquier tipo. Las personas que viven en la cultura de la pobreza conocen sólo sus propios problemas, su vecin-

dario, su forma de vivir; careciendo de un sentido histórico de los hechos, así como desconociendo las similitudes existentes en la problemática de ellos con otras personas que viven dentro de la cultura de la pobreza en diferentes áreas de nuestro planeta.

El momento en el cual una persona pobre se vuelve conciente de su origen proletario o se convierte en miembro activo de un sindicato o si adopta una posición internacionalista de tipo político, en este momento el individuo cesa de pertenecer a la cultura de pobreza, aún cuando él mismo continué existiendo en un estado de pobreza desesperada. Existen grados de pobreza y muchos tipos de gente pobre. El concepto "Cultura de la Pobreza" se refiere a un estilo de vida comparado por la gente pobre dentro del contexto histórico y social señalado.

De lo anterior y tomando en cuenta algunos estudios iniciales hechos en nuestro país, (6) no es difícil reconocer el hecho objetivo de que en El Salvador la mayoría de nuestra población nace, crece, vive y muere dentro de la cultura de la pobreza

El problema demográfico en un país como el nuestro, donde masas enormes viven de la cultura de la pobreza, toma un cariz diferente al que se presenta en un contexto económico y cultural distinto, como sería en los países desarrollados del mundo capitalista y en los países socialistas

Olvidándonos de si los métodos de planificación familiar o de control de la natalidad, constituyen la forma más adecuada de enfrentarse al problema, cabe aquí plantearse una pregunta más práctica y menos llena de connotaciones de teoría política y económica, esto es: en un país cuya clase baja vive dentro de la cultura de la pobreza, (es la tesis del autor que esto es aplicable en gran medida a El Salvador), es o no probable que los métodos de planificación familiar o control de la natalidad puedan ser implementados con éxito al través de organizaciones gubernamentales o privadas, dirigidas y organizadas por personas pertenecientes a un nivel socio-económico que por definición está fuera de la cultura de la pobreza

Es difícil contestar a este planteamiento en forma categórica y sería incorrecto contestarlo por medio de razonamientos dogmáticos. Sin embargo, si se toman en cuenta algunas características esenciales de cultura de la pobreza, es obvio a este autor que la respuesta tiende a ser no: no es probable que los métodos de planificación familiar y de control de la natalidad puedan ser implementados adecuadamente en aquellas clases sociales que viven en forma predominante dentro de la cultura de la pobreza. Las personas que viven en este contexto no poseen tampoco las motivaciones ni las características personales y sociales como para organizar, planificar y desarrollar un programa de planificación familiar o de control de la natalidad. Si se acepta la validez de los razonamientos anteriores se puede decir que es altamente improbable que programas de planificación familiar o de control de natalidad puedan ser desarrollados adecuadamente en nuestro país; al menos que se trate de programas aislados, sin significación a nivel nacional

Existen otros hechos que parecen indicar que una actitud positiva hacia programas de planificación familiar se da en forma espontánea en un contexto socio-económico, cultural y psicológico diferente. En los países Escandinavos, en Rusia y en los Estados Unidos, en Inglaterra y Checoslovaquia, en Canadá y Hungría, los índices del crecimiento demográfico son significativamente menores, lo cual parece indicar cierto grado de planteamiento de la familia, organizado o no, ya sea por iniciativa personal o al través de programas gubernamentales.

Existe otra faceta del mismo problema: ¿Podrían programas de planificación familiar o control de la natalidad tener un efecto significativo en el desarrollo económico, político y social de aquellas masas de población que como nuestra clase baja, viven dentro de la cultura de la pobreza, a grado tal que este mismo tipo de cultura desapareciera?

Como una indicación de cual podría ser la respuesta a esta pregunta, se citará a continuación el párrafo final de la introducción al libro "La Vida" de O. Lewis: "En los países subdesarrollados, en donde grandes masas de la población viven dentro de la cultura de la pobreza, una solución tipo trabajador-social no se aplica. Debido a la magnitud del problema, los siquiátricos pueden contribuir con muy poco, apenas les queda tiempo para atender a los miembros de la clase media. En países como éstos, con una cultura de la pobreza prevalente, una solución más revolucionaria podría aplicarse. Promoviendo cambios estructurales básicos en la sociedad, redistribuyendo la riqueza nacional, organizando a la gente y dándole un sentido de identidad social y personal, es como movimientos revolucionarios con frecuencia tienen éxito, aboliendo algunas de las características básicas de la cultura de la pobreza, aún cuando la pobreza en sí continúe existiendo"

### III UNA HIPOTESIS SICOLOGICA

Uno de los fenómenos frecuentes en la cultura de la pobreza es una relación insuficiente entre la madre y el recién nacido. La relación entre la madre y el infante es el factor determinante en lo que a desarrollo de la personalidad del individuo se refiere durante los primeros años de vida, en particular el primer año.

Spitz en su libro "The First Year of Life" (7) dedica un capítulo (IV) a las enfermedades por deficiencia emocional en el infante. Este autor señala: "el infante que sufre la privación materna no recibe los estímulos y componentes emocionales vitales esenciales para el desarrollo básico de la personalidad, factores que normalmente resultan del intercambio emocional activo entre la madre y el infante. El daño provocado en el niño que sufre de privación materna será proporcional a la intensidad y duración de tal privación". Spitz distingue dos tipos básicos de privación emocional, una de tipo parcial que produce el síndrome clínico de depresión anaclítica, y el otro de privación emocional total que conduce al cuadro clínico de "Hospitalismo", (8-9) entidad originalmente reportada por el mismo autor en el "Estudio psicoanalítico del niño" en 1945 y 1946. Spitz hace notar que existen formas clínicas transitorias o intermedias entre la Depresión anaclítica y el cuadro clínico producido por una privación materna total y prolongada.

Tomando en cuenta estas observaciones sistematizadas al través de décadas de experiencia, y aceptando la hipótesis de que las masas pertenecientes a la clase baja en El Salvador viven y se desarrollan dentro de la cultura de la pobreza, surge la siguiente hipótesis referente al desarrollo psicológico (en las esferas afectiva e intelectual): Las personas pertenecientes a las clases bajas en El Salvador nacen y crecen en una situación familiar dentro de la cual se da un grado significativo de privación materna, lo cual provoca una insuficiencia en el desarrollo psicológico del infante, equivalente a la desnutrición alimenticia, a la cual potencializa en sus efectos perjudiciales.

Esta hipótesis debe ser sometida a un proceso de investigación que permita establecer su grado o ausencia de validez. Esta investigación permitiría al mismo tiempo establecer patrones nacionales de desarrollo y maduración dentro de la clase baja en El Salvador. Es lógico suponer que los patrones de desarrollo en este tipo

de personas deben diferir cuantitativamente e incluso cualitativamente al tipo de desarrollo que se observa en infantes que nacen y crecen en un ambiente familiar y socio-económico diferente, tal como sería el de aquellos infantes nacidos en las clases medias y altas en nuestro país, o de personas que nacen y viven en países desarrollados

Se debe recordar que existen casos individuales de personas que viven en capas socio-económicas fuera de la cultura de la pobreza que sufren de privación materna, con los resultados estudiados por Spitz. Sin embargo este hecho pertenece a una dimensión diferente a aquella en la cual se ha planteado la hipótesis de la existencia de privación materna endémica y crónica en la clase baja de El Salvador.

#### IV CONCLUSIONES

1) Aceptando que las personas de la clase baja en El Salvador nacen, crecen y mueren dentro de cultura de la pobreza, se puede postular que cualquier programa de planificación familiar o de control de la natalidad tendiente a reducir el nivel de crecimiento demográfico de las clases bases en este país tiene una probabilidad de éxito casi nula.

2) De desaparición de la cultura de la pobreza y de sus efectos sobre la familia y el individuo, como Oscar Lewis señala, podrían ser influenciadas con medidas dirigidas a cambiar las causales socio-económicas que producen la cultura de la pobreza

3) Es necesario investigar cuidadosamente la hipótesis de que: si existe en nuestra clase baja un grado significativo crónico de privación materna, los infantes que nacen y se desarrollan en la clase baja de El Salvador sufren de "desnutrición" emocional, equivalente a la desnutrición alimenticia, con la cual se potencializa

**Antonio Argueta Cordón,**  
Médico con estudios especializados de  
Psiquiatría en EE UU. En la actualidad  
Catedrático en la Facultad de Medicina

#### NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) Dato tomado de la Revista "Time" del 18 de agosto de 1970
- (2) Los libros de Oscar Lewis que describen la cultura de la pobreza son:
  - a) "Five Families": Mexican Case studies in the culture of Poverty New York, Basic Books, 1959.
  - b) "The Children of Sanchez" New York, Random House, 1961.
  - c) "Pedro Martínez" New York, Random House, 1964
- (3) Oscar Lewis: "La Vida" Random House, 1966.
- (4) John Te Paske and S N Fischer: "The Culture of Poverty": Explosive Forces in Latin American. Columbus Ohio University Press, 1964
- (5) La descripción de la Cultura de la Pobreza que a continuación se expone es tomada en forma extractada de la Introducción del libro "La Vida".
- (6) Aspectos psicológicos de la clase baja fueron estudiados (en forma parcial) en la tesis doctoral "Estudio sobre Sicodinamia Familiar" de Argueta Cordón en 1962. Aspectos económicos y de educación fueron estudiados por S. Moncada en sus tesis "Características de los aspirantes a la Facultad de Medicina de El Salvador", en 1970
- (7) René A Spitz: "The First Year of Life". New York, International University Press 1965.
- (8) René Spitz "Hospitalism" London International University Press. Psychosanalytic Study of the child
- (9) René Spitz, "Anaclitic Depression" London International University Press. Psychoanalytic Study of the child. 1946.